

**EL PLAN 20:  
UNA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO  
PARA PUERTO RICO Y SU  
VINCULACION CON EL CARIBE\***

Inés María QUILES MELÉNDEZ\*\*

La economía de Puerto Rico ha pasado por diversas etapas respondiendo cada una de ellas a las necesidades de la metrópoli: Estados Unidos. Así se fue conformando una economía capitalista dependiente a partir de la fecha en que el país pasó a manos de **EUA**.

En una primera etapa la inversión norteamericana se concentró en la industria azucarera, desarrollándose en las primeras tres décadas del siglo xx una economía de plantaciones con relaciones de producción capitalista. Muchos de los problemas que enfrenta la economía puertorriqueña actual tienen su raíz en este periodo, donde la expansión del monocultivo azucarero conllevó el desarrollo de una economía sumamente abierta. Puerto Rico exportaba azúcar e importaba de **EUA** la mayoría de los productos, tanto bienes de consumo como bienes duraderos.

El capitalismo agrario entró en crisis en la década del 30 debido a contradicciones internas: por un lado, el precio del azúcar en el mercado internacional se redujo significativamente, por otro lado, el estancamiento de la productividad agrícola por falta de habilidad de la industria para desarrollar nuevas variedades de caña, mejorar el uso y producción de fertilizantes y mejorar las técnicas

\* Ponencia presentada en el xv Congreso Latinoamericano de Sociología «Simón Bolívar», Managua, Nicaragua, 10-14 de octubre de 1983.

\*\* Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.

del corte. Todo ello llevó a un estancamiento general de la industria y a una posterior contracción de su producción.

Así, en el periodo de 1930-40 las tasas de crecimiento del producto agrícola y del empleo que eran generadas fundamentalmente por la industria del azúcar bajaron sustancialmente. También se redujo el valor real de las exportaciones, aumentaron las tensiones sociales y políticas y se evidenciaron fuertes presiones para la creación de un sector manufacturero local, con la participación del gobierno.

Es así como se conjuga el llamado «modelo» de desarrollo de Puerto Rico, que tiene su inicio en la década del 40. Tras el fracaso del capitalismo agrario se intenta el desarrollo industrial del sector manufacturero, con inversión norteamericana. Se establecieron numerosas empresas manufactureras, principalmente de textiles y ropa que buscaban las ventajas económicas que el país ofrecía: bajos salarios, exención contributiva, adiestramiento de la mano de obra, luz y agua gratis, creación de infraestructura y paz industrial.

Este modelo funcionó bien durante aproximadamente veinte años. Pero hacia la década del sesenta el crecimiento de la industria liviana comienza a decaer en gran medida como resultado de la naturaleza abierta de la economía del país. Los costos de producción comienzan a subir el valor de la fuerza de trabajo (salarios) subía también impulsado por alzas en el costo de vida. Esto a su vez era consecuencia de la búsqueda de ganancias del sector comercial del capital norteamericano. Además, las alzas en los fletes y los nuevos acuerdos tarifarios entre EUA y los países europeos contribuyeron a la reducción de las ganancias generadas por la industria liviana, en Puerto Rico. Esta opta por emigrar hacia otros países con menores costos de producción, provocando con ello el estancamiento de la inversión en la industria de baja composición orgánica de capital.

Entonces la penetración de capital norteamericano tomó un nuevo giro. La fase de inversión se dirigió al sector de industria pesada, petroquímicas, refinerías de petróleo y farmacéuticas. Estas actividades industriales se caracterizan por su gran consumo de energía y agua, por la contaminación que generan, por enormes inversiones de capital, por generar pocos empleos y por orientarse casi totalmente al mercado de exportación.

El sector gubernamental que desde la década del 60 pretendía llenar las insuficiencias del sector privado en términos de generación de empleos llega a un límite donde ya no puede financiar su expansión con emisión de deuda. Para 1978 la deuda pública ascendió a 6 400 millones de dólares que equivalió al 80% del Pro-

ducto Nacional Bruto del país. El servicio de la deuda ascendió a cerca de 1 000 millones de dólares al año. Entre el periodo de 1970 a 1978 la deuda pública creció más rápido que el producto bruto y mucho más rápido que los ingresos del gobierno y las corporaciones públicas por concepto de contribuciones y el pago de los servicios y mercancías vendidas.

Los sectores relacionados con la industria de la refinería de petróleo y petroquímica entran en una crisis prolongada a partir de 1973 causada por el aumento del precio del petróleo.

La inversión física real comienza un proceso de reducción cuyo ritmo anual promedio se equipara en 10%.

La crisis cíclica de 1974-75 aceleró de forma brusca el proceso de agudización de las contradicciones económicas estructurales que se venían gestando desde hacía mucho tiempo. Esto obligó a la administración gubernamental a tomar decisiones económicas y políticas que modificaron el panorama económico, político e ideológico del país.

Entre las medidas tomadas se incluyen las siguientes: aumento en las contribuciones sobre ingreso, imposición de un 5% de arbitrios a un gran número de productos, se congelaron los salarios y se redujeron los aumentos obtenidos por los sindicalizados a través de la negociación colectiva, se congelaron las plazas vacantes, no se abrieron nuevas plazas y no se ofrecieron empleos temporales.

Estas medidas no fueron suficientes para resolver la crisis. El fracaso del «modelo» puertorriqueño era evidente. Pero todavía quedaba un recurso, pedir ayuda a los EUA. Esta ayuda de los llamados fondos federales que había estado recibiendo el país durante muchos años, se incrementa enormemente para mediados de los años setenta tomando un nuevo giro. Dichos fondos sirvieron en definitiva para contener la crisis, con el consiguiente aumento en la dependencia del país del gobierno de EUA. Veamos el aumento de los mismos; en 1950 fue de ciento diecinueve punto tres millones (\$119.3 millones de dólares), en 1960 fue de ciento ochenta y ocho punto tres millones (\$188.3 millones de dólares), en 1970 fue de cuatrocientos ochenta y nueve punto cuatro millones (\$489.4 millones de dólares), en 1975 fue de mil cuatrocientos catorce punto tres (\$1 414.3 millones de dólares) y en 1979 fue de tres mil ciento dos punto cuatro millones (\$3 102.4 millones de dólares). En este año dichas transferencias fueron equivalentes a 28% del producto nacional bruto y 33% de su ingreso nacional.

### *El fracaso de la estrategia de la dependencia*

En el presente, la estrategia económica de Puerto Rico ha sido caracterizada como de dependencia, dirigida a una economía de sustento o de pagos de bienestar (*Welfare*).

Las altas sumas de fondos federales que el país ha estado recibiendo ha ido configurando una economía dependiente. Su impacto real, ha sido cuestionado, tanto como mecanismo para sostener artificialmente la misma, como en términos de aportación real que esté haciendo este renglón en la solución de la problemática económica del país.

Por eso resulta necesario examinar el impacto real de éstos en la economía y los problemas que acarrea su utilización como base de una estrategia económica.

### *Fondos federales*

Los fondos federales han venido jugando un papel importantísimo en la economía del país. De acuerdo a datos del "Informe Krepps",<sup>1</sup> el crecimiento en la magnitud de los fondos federales es tal, que mientras en 1970 constituían el 13 por ciento del Ingreso Nacional Bruto, ya en 1979 representaban el 30 por ciento.

Si bien los fondos federales fueron adquiriendo una alta proporción en la economía del país, su impacto real ha sido cuestionado en la solución de los problemas económicos del país. Su función ha sido la de satisfacer necesidades sociales de un lado y del otro, atender el consumo y la demanda de bienes. *Pero no así la de promover el desarrollo económico.*

El análisis de estos fondos y su destino resulta necesario para puntualizar con mayor claridad cuáles han sido los efectos reales en la economía. La mayor parte de las ayudas se canalizaron a través de personas e individuos. Entre 1970 y 1977 esos pagos se multiplicaron por seis; de \$303 millones de dólares en 1970 a \$1835 millones en 1977. Estas cifras en términos netos (después de restarle lo que los puertorriqueños pagaron al gobierno de Estados Unidos por concepto de *Medicare* y otros) es de \$72 millones de dólares en 1970 a \$1 107.4 millones de dólares en 1977, siendo los cupones de alimentos el de mayor alcance.

<sup>1</sup> U. S. Department of Commerce, *Economic Study of Puerto Rico*, Vol. I y II, Washington, D. C. 1979, (conocido como Informe Krepps).

Como segundo renglón en importancia están las aportaciones a las agencias y municipios del gobierno. En 1970 recibieron \$256 millones de dólares y en 1977 un total de \$845 millones de dólares, siendo el crecimiento de 230 por ciento. Estos pagos son similares a los pagos de transferencia mencionados anteriormente; su diferencia estriba en que se canalizan a través del gobierno y no de los individuos. Pero al igual que los anteriores no contribuyen al desarrollo económico del país.

Los restantes renglones se dividen en gastos de agencias federales que en 1977 fue de 230 millones, pagos de arbitrios devueltos en cerca de 200 millones de préstamos federales en 206 millones para la misma fecha.

En conjunto esas ayudas mitigaron los efectos de la crisis energética, el aumento de los precios del petróleo, la depresión en la industria puertorriqueña de la construcción, los cambios en política contributiva de la isla, así como los cambios en la política contributiva federal, al igual que el menor flujo de inversiones causado en parte por las condiciones en EUA y por el incremento de los costos en la isla como salarios, transportación y energía.

Y más importante aún, el efecto real de estos fondos ha sido el de elevar el consumo a niveles insospechados. La magnitud de éstos es tal que el consumo de bienes y servicios superan significativamente la producción o el Ingreso Nacional. Es decir, permiten que la isla consuma más de lo que produce.

La economía de Puerto Rico tiene la necesidad de construir bases productivas que dirijan eventualmente al país a una economía autosostenida capaz de satisfacer por sus medios el género de sus necesidades, como lo son el generar fuentes estables de empleos y fuentes de inversión de capital. En esto, los fondos federales han hecho muy poco. El problema del desempleo no sólo persistió sino que incluso se agravó. Ninguno de los programas federales para reducir el desempleo entre 1970 y 1977 tuvo el impacto esperado, probablemente ayudaron a que la situación empeorara pero no a resolverla.

En cuanto a la necesidad de aumentar la inversión de capital tampoco los fondos federales ayudaron. El informe Krepps concluye que: "Los problemas de inversión en Puerto Rico no podrán aliviarse con la mera continuación de los actuales niveles y tipos de programas de inversión". De manera que tanto empleo e inversión fueron enfrentados superficialmente por los fondos federales. En términos de empleo, se crearon 64 mil, pero la fuerza obrera creció tres veces esa cantidad entre 1970 y 1977. Respecto a la inversión,

ésta decreció en un 62 por ciento, estos es, de una inversión bruta total en precios constantes de \$1 039 millones de dólares en 1972, se redujo a \$639 millones de dólares en 1977. Esto representa una merma del 62 por ciento de la inversión como proporción del Producto Bruto Nacional. La reducción en la inversión privada ha obligado al gobierno a endeudarse.

Resulta pues evidente la poca aportación de los fondos federales en estos renglones. La dependencia de éstos no es ni puede ser alternativa económica para el país. Tampoco lo es la colonia ni el sistema político económico que se pretenden sostener con esta estrategia.

#### *Propuesta del Comité Interagencial*

Por ello no es casual que un grupo de analistas recomiende reducir la dependencia y hacer de Puerto Rico un país más autosuficiente. Esta propuesta que forma parte de un documento elaborado por el llamado "Comité Interagencial sobre Puerto Rico", creado por orden del presidente de Estados Unidos Ronald Reagan, critica la estrategia de desarrollo seguida en la economía durante los últimos diez años y señala que las transferencias de fondos federales a Puerto Rico desde 1970 ha hecho que la isla sea en extremo vulnerable a las decisiones del gobierno norteamericano. La isla "naufraga con cada rumor en relación a cambios en la política federal". De hecho, los recortes presupuestarios en los últimos dos años (1981 y 1982), crearon incertidumbre en cuanto a las posibles consecuencias en la economía. Se redujo el número de personas o familias que recibían los llamados cupones de alimentos y en algunos casos se redujo el monto de ellos. Además, se eliminaron programas de empleos y otros tipos de programas que funcionaban gracias a tales aportaciones. Todo ello ha creado una atmósfera de desconfianza con referencia a la administración Reagan.

Aunque el informe planteaba que una mejoría en la economía de Estados Unidos podría aliviar en parte alguno de los problemas y temores, sin embargo como los problemas son de índole estructural, la reducción en la inversión y los cortes presupuestarios federales mantendrán el desempleo en niveles altísimos.

Ante esto, el informe propone como posible solución la emigración de personas diestras y bilingües en un alto porcentaje. Los otros, los no diestros ni bilingües se quedarían en la isla, con el consiguiente desarrollo de movimientos de protestas por falta de em-

pleos, y una actitud negativa hacia los Estados Unidos, con lo cual los Estados Unidos se verían afectados en su capacidad de mantener sus objetivos de seguridad nacional en el Caribe, pues su aliado incondicional ya no sería tal.

Como los programas federales no están orientados hacia el desarrollo económico del país sino más bien hacia el sostenimiento de un ingreso que es dependiente de decisiones federales, el comité propone que para los próximos veinte años la relación entre Estados Unidos y Puerto Rico se coloque en una posición de igualdad, convirtiendo el actual *impase* político-económico en un proceso dinámico de desarrollo económico.

Esto equivale a tratar de reducir la dependencia de la isla de los fondos federales.

#### *Reestructuración económica del país*

Desde principios de la década del setenta Puerto Rico se encuentra pasando por un proceso de reestructuración económica, el cual es producto de cambios ocurridos en la economía norteamericana provocados a su vez por la crisis económica. Tal reestructuración no es otra cosa que un cambio en la actividad económica en que se invierte el capital monopólico trasnacional en el país. Dadas las características de este proceso, se liga a los procesos económicos en el Caribe y a la Iniciativa para la Cuenca del Caribe de Reagan.

La reestructuración económica del país, tiene como elemento novedoso la penetración de capital trasnacional israelita ligado a los agronegocios y desde luego capital trasnacional norteamericano. Este capital ha sido dirigido hacia el procesamiento y venta de arroz, actividad controlada por intereses californianos. También hacia el empaque y comercialización de frutas y vegetales controlado por dos compañías israelitas: April Agro Industries y la ISPRAC. Los vegetales se están sembrando en seis mil cuerdas en llanos secos del sur del país, con perspectivas de expansión en los próximos años.

El control por parte de las compañías israelitas está puesto en la venta de tecnología de riego y el procesamiento, empaque y venta de los frutos. La mano de obra para este renglón sería de agricultores puertorriqueños. El gobierno de Puerto Rico hasta el presente le ha prestado veintinueve millones de dólares a estas compañías de los cuales no han pagado ni el principal ni los intereses. Las trasnacionales israelitas penetran un área de la región caribeña

nueva para ellos, pues hace algunos años que se encuentran en República Dominicana, Jamaica y Haití.

Sobre la siembra de arroz, controlada por intereses de California, la Comet Rice procesa arroz de Louisiana y de Puerto Rico. Se proyectan sembrar treinta y seis mil cuerdas de arroz en el norte, oeste, noroeste y suroeste del país. La inversión del gobierno de Puerto Rico alcanza los 66 millones de dólares. Dicha inversión ha sido dirigida en la construcción del molino, la preparación de los terrenos y la siembra de arroz en unas 5 000 cuerdas. La idea es que el arroz que se produzca en Puerto Rico pueda ser exportado a otros países del Caribe.

También entre los nuevos planes se encuentra la producción de guineos y piña, actividad que sería controlada en la fase de procesamiento y comercialización por la United Brands. Los planes de la United Brands son el control futuro de la planta procesadora de jugos Lotus (firma de capital puertorriqueño), importación de piñas de República Dominicana y el control directo de la producción, empaque y comercialización de guineos producidos en el este de la isla.

La conversión de Puerto Rico en un centro comercial internacional es otro de los planes de esta reestructuración económica. El Departamento de Comercio de Puerto Rico y la Compañía de Desarrollo Comercial vienen promoviendo la creación del "Centro Mercantil Internacional" desde hace unos dos años. Debido a la necesidad del capital norteamericano de reestructurar la división del trabajo en el Caribe para su beneficio parece que la idea ha comenzado a fructificar. De hecho ya se comenzaron a construir facilidades para un centro comercial internacional al oeste de la bahía de San Juan en Cataño. Se pretende con el Centro acrecentar la exportación de productos del país y a la vez convertir a Puerto Rico en el centro de distribución para el Caribe y América Latina, como punto de transbordo para carga destinada a esa región.

Otro de los puntales básicos de lo que venimos diciendo lo es la idea de convertir a Puerto Rico en sede de otro Centro bancario internacional en el Caribe. El First National City Bank de Nueva York ya ha establecido su centro de operaciones para el Caribe en Puerto Rico. También el Bank of America, el banco privado con mayores inversiones agrícolas en el mundo, y el Banco de Santander con sustanciales préstamos en la misma, inclinan a pensar sobre el interés de convertir al país en Centro de sus operaciones bancarias para ese sector económico en el Caribe.

Los diversos planes de reestructurar la economía del país se vinculan al plan de Reagan, a la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (icc). Como parte del Plan del Caribe se contempla convertir a Puerto Rico en un Centro de Investigaciones Agrícolas que estaría localizado en Mayagüez y le daría servicios educativos y técnicos a otros países del área.

Además el país serviría para asesorar al capital privado en materias de inversión en la zona, exportando técnicos e ideólogos que llevarían el mensaje del capital transnacional norteamericano por todo el Caribe.

### *Plan de 20 años*

Se trata de un plan elaborado por funcionarios del Departamento de Comercio del gobierno de Estados Unidos, los cuales a su vez colaboraron en la elaboración del Informe Krepps sobre Puerto Rico comisionado por la administración de Carter. El plan recoge una estrategia de desarrollo para Puerto Rico que se inscribe dentro de los parámetros de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe.

El objetivo de la propuesta queda expresado en esta forma: "A largo plazo (unos 28 años) las relaciones entre Estados Unidos y Puerto Rico se deben colocar en un plano de igualdad pues de lo contrario, las tensiones presentes se convertirán en diferencias irreconciliables que podrán traducirse en antiamericanismo y la pérdida de otro amigo en el Caribe".<sup>2</sup>

Resulta evidente que existe un sector del imperialismo consciente de la situación actual de gran dependencia del país y que busca desesperadamente una vía de solución en este caso, esta vía se integra con la icc.

El Plan se inscribe dentro de las premisas del Nuevo Federalismo y busca sanear la economía puertorriqueña reduciendo su extrema dependencia de las ayudas federales.

En términos concretos la propuesta trata de proveer al país de una cantidad anual de 2 mil millones de dólares (con base en 1982) por espacio de veinte años. Con ello se suspenderán todo otro tipo de ayuda, exceptuando los programas de seguro social, los planes médicos para ancianos como *Medicare*, *Medicaid*, los bene-

<sup>2</sup> The new Federalism and Puerto Rico. Outlook. Suplemento de *The San Juan Star*, 3 de julio de 1982.

ficios a los veteranos de guerra, retiro del gobierno federal y los gastos administrativos de las agencias federales en la isla, como las militares, etcétera.

La cantidad de 2 mil millones de dólares se destinaría al consumo productivo creando la infraestructura económica necesaria para industrias y otras actividades económicas rentables. Los proyectos contemplados son: facilidades portuarias y de transporte, mejoras en las comunicaciones dentro de la Cuenca del Caribe, industrias de productos exportables hacia el Caribe, proyectos agroindustriales, ayuda a empresas orientadas hacia el intercambio con países del tercer mundo, créditos para camiones de agricultura, mejoras a la capacidad del Banco de Fomento en proyectos de largo plazo del sector privado, financiamiento a nuevas fuentes energéticas, entrenamiento en aquellas áreas técnicas e investigativas que alimenten con recursos humanos a las industrias de alta tecnología.

De esto se desprende que el propósito general sería el de expandir la actividad económica orientada hacia las exportaciones, incrementar las ligazones locales y mejorar la infraestructura para las actividades del sector privado.

Tal conjunto de proposiciones encajan con la jerarquización del Caribe como área productiva, y donde Puerto Rico ocuparía el lugar de alta tecnología de la región, siendo el resto de los países con industrias de menor desarrollo. De lo que se trata es de lograr la unidad económica del Caribe en un modelo de supeditación económica estrecha y jerarquizada en la cual Puerto Rico se convierta en el puente para ligar el resto de los países antillanos de forma más estrecha con Estados Unidos. Dentro de esta óptica integracionista y expansiva del imperialismo, Puerto Rico funcionaría como un centro «sub imperial» al retener las empresas más desarrolladas y cediendo aquéllas que descansan en un mayor empleo de mano de obra barata.<sup>3</sup>

Como es de notarse que entrevé un intento norteamericano de un lado darle salida a sus capitales e integrar la región aún más a su espacio de poder, a la periferia económica de Estados Unidos, y de otro lado, asimilar los competidores tanto de la región como de afuera y darles el papel de socios menores en la empresa.

Se trata de reproducir en el área del Caribe el esquema productivo vigente en el plano internacional entre el centro y la peri-

<sup>3</sup> Esta información fue obtenida en charla con el doctor Wilfredo Matos Cintrón.

feria donde el centro vendría a ser EUA y la periferia el resto de los países caribeños. Así, una parte del sector de bienes de capital que alimenta las industrias orientadas al consumo directo, radicaría en Puerto Rico y las orientadas propiamente al consumo se distribuirían en el resto de la zona. A su vez, todo el conjunto se interrelacionaría con EUA directa o indirectamente, tanto por el control económico que éste mantiene sobre Puerto Rico, dominando la tecnología radicada allí y por la propiedad de los medios de producción que existen en la isla.

Lo nuevo de este plan radica en que se trata de un proyecto que tiene como fin lograr una mayor productividad capitalista de éste con la zona caribeña.

El plan de los 20 años aún no logra materializarse pues falta el apoyo formal por parte del Congreso al mismo. Sin embargo, pensamos que es probable que el mismo sufra modificaciones pues son muchos y variados los intereses económicos que están en juego. De todos modos ya están en funcionamiento algunas de las medidas económicas que apuntan hacia la jerarquización económica del Caribe. Una de éstas es el plan de «empresas gemelas».<sup>4</sup>

Puerto Rico maquila para Estados Unidos y Haití para Puerto Rico. Por ejemplo, empresas de productos electrónicos aprovechan el trabajo del obrero puertorriqueño pagando \$3.35 dólares la hora y el obrero haitiano recibe \$3.12 dólares al día. Así siguiendo el plan de «empresas gemelas», las fases de mayor elaboración y de-

#### COSTOS DE MANO DE OBRA EN ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN CARIBEÑA

Pais	Salario por día (en dólares)
Haití	\$ 3.12
El Salvador	\$ 4.40
Jamaica	\$ 5.00
República Dominicana	\$ 6.80
México	\$ 13.20
Puerto Rico	\$ 26.80

FUENTE: A. Patureau, "Twin Plants", en *The San Juan Star*, 21 de agosto de 1963, San Juan, Puerto Rico.

<sup>4</sup> Este plan se originó en la frontera de México y los estados de Texas y California, a comienzos de los sesenta. Las compañías norteamericanas enviaban diversas fases de ensamblaje de sus productos a México para aprovechar la mano de obra barata.

sarrollo se realizarían en Puerto Rico por debajo de los costos de mano de obra en EUA y las fases de mano de obra intensiva se llevarían a cabo en Haití, estando por debajo de lo que se pagaría en Puerto Rico.

La relación de costos de mano de obra que presentamos es clara en lo que venimos señalando.

*La nueva estrategia de desarrollo y el problema del Status político de Puerto Rico.*

Para el desarrollo de esta nueva estrategia económica a los norteamericanos les conviene que el asunto del *status* pase a un segundo plano. Mientras se trata de sentar las bases para el modelo de acumulación que el imperialismo desea, lo preferible para éstos es que dentro del conjunto de preocupaciones políticas del pueblo puertorriqueño, el problema o la discusión sobre el *status* permanezca quieta.

La realidad es que algo parecido está ocurriendo. Informaciones recientes indican que en Washington existe la intención de tomarse su tiempo en el estudio de la solución definitiva al *status* de Puerto Rico. Tiempo que permitiría poner a funcionar los planes de reordenamiento económico. El director de los programas para Latinoamérica y El Caribe de la Fundación Ford, Jeffrey M. Punyear, propuso en el mes de marzo de 1983 que el Congreso de Estados Unidos cree un cuerpo permanente para revisar los cambios del *status* político de Puerto Rico hasta que se produzca la definición final y Puerto Rico llegue a ser un país independiente o un estado de Estados Unidos.

El Sr. Punyear parte de la premisa de que corresponde a Washington tomar esta iniciativa como verdadero tenedor del poder decisonal respecto al futuro político de Puerto Rico. El organismo permanente que propone se dedicaría al análisis efectivo de las alternativas disponibles y la búsqueda de un consenso sobre el proceso que viabilizaría la solución final, reconociendo la necesidad básica de que tanto EUA como Puerto Rico cuenten con los elementos de juicio a la mano, previo a la adopción de una solución final al *status*.

Independientemente de lo que Puerto Rico quiera, Washington será quien en última instancia lo que Puerto Rico obtenga. Washington insiste en que no sabe lo que Puerto Rico quiere,

sin embargo lo que Puerto Rico quiera depende de lo que Washington esté dispuesto a darle.<sup>5</sup>

Eso es parte de lo que ocurre en Estados Unidos referido al tema del *status*, que además de ser indicativo en muchos aspectos como el de que Washington tiene el poder de decidir, también muestra que la creación de un grupo de estudios como tantos otros que ha habido, no es otra cosa que callarle la boca a aquellos que insisten en pedirle propuestas concretas al Congreso sobre este asunto. Con lo que a su vez se deja campo libre a la nueva estrategia de desarrollo.

Y más importante aún, en el interior del debate político en Puerto Rico, el *status* parecería agotarse al menos en la coyuntura actual. La división reciente del partido anexionista, el Partido Nuevo Progresista (PNP), que ocupa el gobierno actualmente, en dos alas, una de ellas decide poner en suspenso el debate sobre el *status* y proclama que "el *status* no está en discusión". Este sector se constituyó en el Partido Renovación Puertorriqueña (PRP), aunque se proclama anexionista.

Su planteamiento coincide con el otro partido con gran apoyo, el Partido Popular Democrático (PPD) el cual defiende el *status* actual y también se ha pronunciado por dejar a un lado la discusión sobre este tema. Así tenemos que ambas agrupaciones, una de ellas de reciente creación pero que puede ganar un gran apoyo popular, y la otra de más viejo arraigo electoral, se lanzan a subrayar los aspectos administrativos de la gestión gubernamental y los problemas de reestructuración económica, dejando de lado la discusión del *status*.

Siendo esto así, parecería que la coyuntura favorece el proyecto imperialista de reorganización económica para Puerto Rico. Pero parecería que también están presentes algunos elementos que podrían destapar el problema del *status*. El propio Plan de los 20 años que proyecta dirigir 2 mil millones de dólares hacia el consumo productivo, anularía los cerca de 800 millones que actualmente se reciben por concepto de cupones o cheques de alimentos que le llegan a los individuos como una manera de asegurarles el consumo. Si este sector deja de recibir esa ayuda y a su vez no aparecen las empresas que lo puedan ocupar como obrero, se encontrará en una situación de desventaja frente a los que sí tienen trabajo y pueden

<sup>5</sup> "En Washington la llave del *status*", en *El Nuevo Día*, 18 marzo de 1983, San Juan, Puerto Rico, p. 4.

seguir consumiendo. Esto podría provocar una situación de malestar social que las estructuras del país no están preparadas para enfrentar. Este cambio en el funcionamiento de la economía necesitaría de grandes modificaciones, que el gobierno no podrá enfrentar por la vía fácil requiriendo tal vez de lo que según la filosofía reaganista se quiere evitar: el Estado Benefactor.

En definitiva pensamos que el Plan de 20 años intenta preparar las condiciones para hacer la economía del país más estable. El fortalecimiento de la economía sería una clara indicación de que Estados Unidos requiere que Puerto Rico asuma la responsabilidad de su futuro económico. Todo ello con el fin de reducir las presiones internacionales sobre el problema del *status* de la Isla. Aunque la implementación del plan no resuelve el problema político en sí mismo, sí indica que las estructuras actuales jurídicas políticas del Estado Libre Asociado no podrían ser modificadas. Las modificaciones no serían condición a la implementación del Plan, pero sí, serían la respuesta que hasta el presente los Estados Unidos estarían dispuestos a dar. Es decir, ni la anexión ni la Independencia sino lo que sea pero dentro del Estado Libre Asociado.

### *Militarismo en la zona*

Puerto Rico es un eje central en los planes militares que Estados Unidos tiene para la zona del Caribe. Dentro de ello se incluye el poder de ampliar la militarización de Puerto Rico sin cortapisas. Las actividades militares norteamericanas en Puerto Rico están vinculadas a los intereses del capital trasnacional en el área. Estas actividades militares incluyen contratos con compañías privadas, que de acuerdo a datos del Departamento de Defensa sobrepasan los \$350 millones de dólares anuales.

Dado el incremento en las actividades militares norteamericanas en el Caribe y Centroamérica, en Puerto Rico se experimenta también un incremento de éstas.

Se ha planteado la apertura de la base Ramey, la reactivación del centro de comunicaciones de la Marina en Aguada, la ampliación del centro de comunicaciones de la Marina en Isabela, la ampliación de las facilidades del Fuerte Buchanan y la posible ubicación de la Escuela de las Américas en el Fuerte Allen, en Juana Díaz. Todo ello sin contar que la Marina tiene ya su base naval más importante en Ceiba (Roosevelt Roads) y su centro de prácticas y almacenamiento de bombas en Vieques. Resulta claro que la

importancia del aspecto militar en la lucha política adquiere cada vez más importancia en la defensa de los intereses económicos de las trasnacionales norteamericanas en el Caribe y Centroamérica y a Puerto Rico le ha tocado jugar el papel central en los planes y diseños.

A pesar de que Estados Unidos está tomando la delantera en sus planes económicos, políticos y militares en la zona caribeña, el tiempo en que las naciones del área se liberen del sojuzgamiento está cerca. Estamos convencidos de ello.